

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ AMLO y lo peorcito del PRI

■ Ortega: epitafio del tabasqueño

Más que la violación del protocolo parlamentario al recibir a López Obrador ante la amenaza de usar la violencia y más que la aprobación en sí de la reforma energética, la gran lección política de ayer fue la vigencia de las instituciones democráticas.

El jueves pasado, los senadores resistieron la ofensiva violenta de las *adelitas* de López Obrador disfrazadas de meseras de Sanborns. Y ayer, los diputados demostraron la funcionalidad legislativa con la tribuna tomada por perredistas de la *facción* populista-salinista de López Obrador. Derrotado, el tabasqueño hizo un *patético* plantón fuera de la Cámara mientras los legisladores lopezobradoristas veían con *pasmo* en la tribuna alta que los diputados legislaron en la tribuna baja. Al final de la sesión, los radicales tuvieron que irse derrotados ante el peso de la mayoría.

Si López Obrador mandó hace poco al Diablo a las instituciones y en los últimos días no respetó los protocolos democráticos de las mayorías, al final la realidad democrática se *impuso* sobre las huestes de López Obrador dispuestas a seguir la consigna del diazordacista Pc firio Muñoz Ledo de *reventar* violentamente el sistema político.

La reforma energética, con todo y sus limitaciones y a lo mejor precisamente por sus limitaciones, logró fijar el *valor* del método democrático en donde las mayorías legítimas por los votos se *impusieron* sobre las minorías violentas de profesionales que cobran por asistir a mítines y protestas de López Obrador.

Lo significativo de ayer no fue sólo el hecho de que las instituciones democráticas se impusieron sobre las amenazas de violencia de López Obrador, sino que finalmente se dio la *ruptura* necesaria al interior del PRD entre quienes quieren *aprovechar* la institucionalidad democrática para avanzar dentro de la legalidad y quienes decidieron seguir el camino de

la *violencia* política de López Obrador.

Más que lo ocurrido en la Cámara quedó el artículo de Jesús Ortega, el líder perredista que *venció* a las huestes violentas de López Obrador. El texto de Ortega, publicado ayer en *Excélsior*, deja ver que el PRD finalmente abandonó la lucha fundamentalista de López Obrador, *regresó* a la batalla política democrática y dejó al tabasqueño a la vera del camino de la ruptura antidemocrática.

El texto de Ortega *definió* el camino político del PRD. Sus párrafos fueron de definición de la *nueva* etapa del PRD:

"La reforma energética que aprobaron los Senadores, y que será discutida en la Cámara de Diputados, es una *buena* reforma que frustró los intentos del gobierno federal por privatizar a Petróleos Mexicanos.

"Pero no solamente evita ese propósito, sino que además dota a Pemex y a todo el sistema energético del país de nuevas herramientas y otros recursos para la modernización de la paraestatal; terminar con la corrupción que la invadió hasta la médula; detener el deterioro y, en sentido contrario, fortalecerla y colocarla como pilar de nuestro desarrollo, así como convertirla en palanca del crecimiento económico.

"Si esta afirmación no fuese compartida por muchas personas, entonces *basta* poner atención en la declaración de los académicos y expertos que fueron convocados por López Obrador para que dieran un dictamen final sobre el resultado del proceso legislativo en el Senado de la República.

"Pueden no creer en mí, que soy parte de un debate al interior del PRD, pero no tienen *por qué no creer* en personas que están al margen de esta discusión interna, que tienen autoridad en la materia y un prestigio incuestionable.

"Rolando Cordera dice: "Los miembros del Comité *Asesor* del FAP para la reforma de Pemex (...) consideran que el complejo proceso de negociación realizado en las comisiones de Energía y Estudios Legislativos del Senado de la República sobre la reforma petrolera (...) hasta el momento ha desembocado en un *resultado*

que *conjura el peligro* privatizador, fortalece a Pemex, imposibilita los contratos de riesgo, desnudos o con disfraz, y elimina la mayor parte de las características más lesivas de la iniciativa oficial. *Un*



Fecha 29.10.2008	Sección Política	Página 54
----------------------------	----------------------------	---------------------

resultado que puede respaldarse plenamente’.

“Frente a esto —agrega Ortega—, **hay una estrategia que intenta desconocer la realidad** y que no quiere ver los hechos tangibles y esa estrategia está orientada a **generar un conflicto** que busca restarle toda posibilidad al quehacer político para las reformas institucionales; una estrategia que le **apuesta a que se derrumbe el país para que, sobre sus ruinas, se construya una nueva república**; por eso **niegan** los avances de la reforma, como negaron antes

los avances en materia electoral y como posiblemente negarán cualquier otra posibilidad

de reformas en el marco del quehacer político y del trabajo parlamentario que se llevarán a cabo en el futuro inmediato.

“Es la estrategia de: *nada acepto, aunque sea bueno para el país*. Contrario a esta visión de la política **debemos asumir que esta reforma es buena para México**, como también lo fue la electoral que, como nunca, afectó a los poderes fácticos que tergiversaban las contiendas electorales; como lo serán otras si actuamos en razón de los intereses nacional y popular y no en razón de estrategias político-coyunturales y de grupo; de tal manera que se busca encontrar la mácula aunque no exista o se procura el todo aunque lo más probable sea que se logre la nada.”

El texto de Ortega fue el **epitafio** de la tumba política de López Obrador. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirezindicadorpolitico.com.mx

Niegan los avances de la reforma, como negaron antes los avances en materia electoral y como posiblemente negarán cualquier otra posibilidad de reformas en el marco del quehacer político y del trabajo parlamentario que se llevarán a cabo en el futuro inmediato